

PAPELETAS DE ARTE ROMÁNICO CASTELLANO

LA IGLESIA DE SAN JUAN, DE ARROYO DE LA ENCOMIENDA

No lejos de Valladolid, a seis kilómetros, en una hermosa y pintoresca vega, a la orilla derecha del Pisuerga, se halla la aldea de Arroyo, cuya iglesia de San Juan, levantada probablemente en el siglo XII, si bien de reducidas dimensiones, constituye un ejemplar románico de gran interés por las no muy abundantes manifestaciones de este arte en nuestra provincia.

La planta es de una sola nave, con un ábside semicircular. Consta de tres tramos; el primero, constituido por el ábside y presbiterio, presenta en el lado del evangelio una pequeña puerta que sirve de entrada a un recinto de forma cuadrada destinado a sacristía que recibe la luz mediante dos ventanas con derrame.

En el tramo siguiente aparece en su lado S. el ingreso a la iglesia, que no corresponde al centro de la fachada. En el lado N. hay a modo de un entrante en semicírculo, donde se halla colocada la pila bautismal. A continuación en uno y otro muro de la nave, se encuentran sendas pilastras, a las que se adosan dos columnitas hoy rehechas, que apean el arco del coro y vienen a servir de separación al último tramo de la nave, en el que se halla una ventana que presenta la misma disposición que las de la sacristía, si bien se diferencia por el excesivo derrame hacia el interior. En el lado izquierdo de este último tramo, figura la puerta que conduce, tras una escalera de caracol, al coro y a la espadaña de la iglesia.

Respecto a ésta se nos plantea un problema por la diferente situación que señala el dibujo de Parcerisa (Lám. I) con relación al emplazamiento que hoy día ocupa en el edificio.

En la copia de Parcerisa la espadaña se halla situada sobre el arco toral y en la actualidad se encuentra en el extremo opuesto, o sea en el muro del lado O. de la iglesia; por consiguiente, ninguna de las

dos colocaciones responde a lo señalado por Lampérez, quien dice solían elevarse sobre la fachada principal. Probablemente en las obras de reparación, hechas a expensas del conde de Guaqui, durante el año de 1876, amenazando dicha espadaña ruina o derrumbamiento, se construyó la actual, y del mismo modo, este detalle que apuntamos, nos hace suponer otra reconstrucción de la iglesia, anterior a la últimamente citada.

El aparejo de los muros de esta iglesia lo forma la piedra, dispuesta en hiladas horizontales cuyos sillares son bastante regulares. Conviene hacer notar que de la fábrica primitiva sólo se conserva el ábside y los lados S. y O. y aun éstos, en su parte inferior, aparecen rehechos. El muro N. y la sacristía están totalmente reconstruidos y corresponden a las obras a que antes aludíamos. En el interior el aparejo aparece recubierto de yeso.

El señor Lampérez (1), refiriéndose a la iglesia de San Juan en Arroyo, afirma que la techumbre es de madera. Hoy su cubierta es una bóveda de medio cañón que descansa en el arco toral y en dos arcos fajones siendo lo probable que siempre lo estuviera de igual modo, como acredita la anchura de los muros, cuyo grosor asombra realmente.

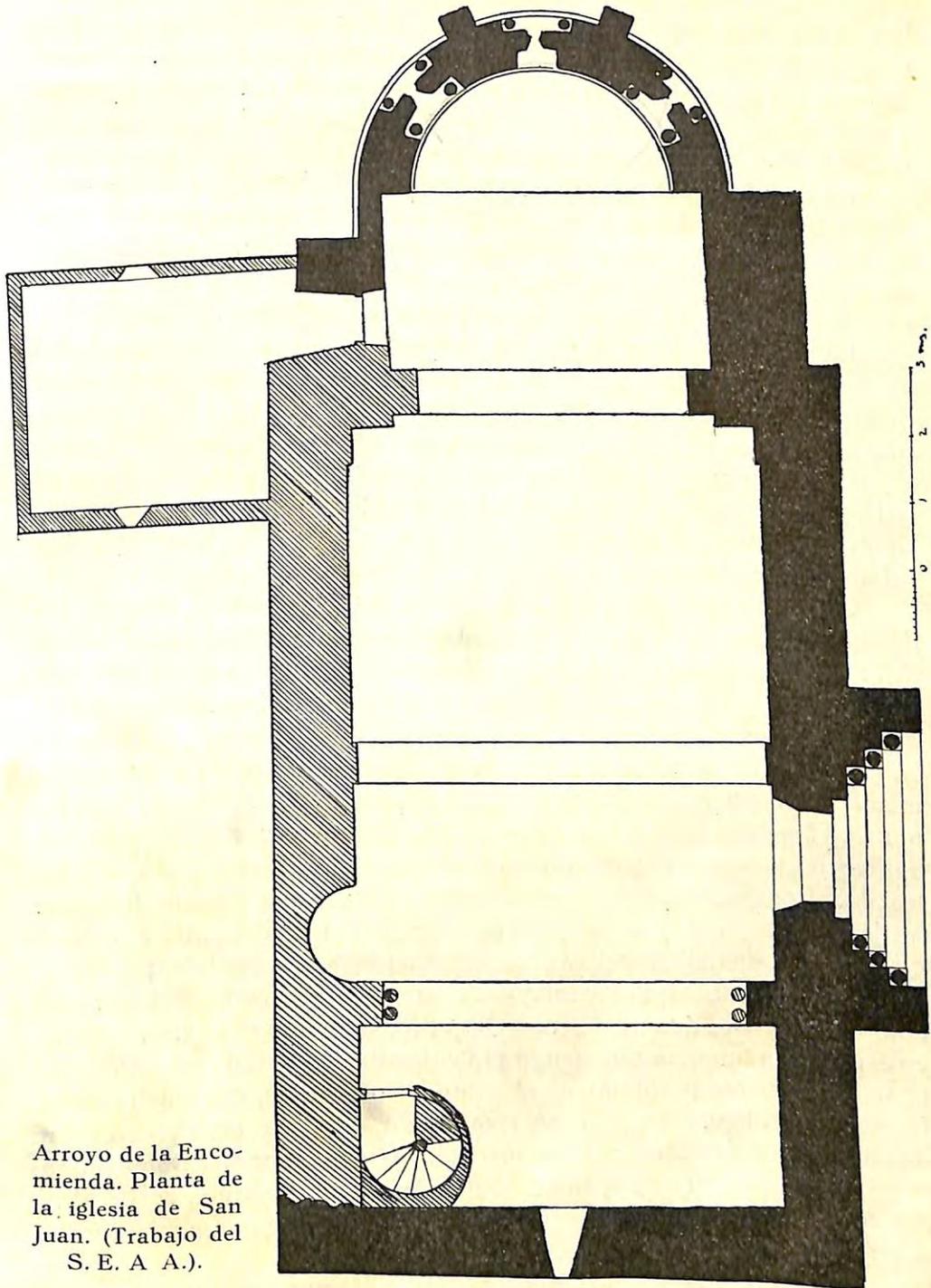
El ábside presenta tres ventanas, las laterales son curiosas por los capiteles de sus columnas. Tienen toda su basa correspondiente, formada por plinto, toro y escota, interpretadas de un modo bárbaro. El fuste es de bastante grosor en relación con su altura. Los ábacos presentan todos la misma decoración formada por un ajedrezado; los capiteles son variados.

En el primer capitel de la ventana de la epístola, la decoración principal ocupa el ángulo del mismo y consiste en una cara, cuya barba puntiaguda recuerda algo las caras que ornamentan uno de los capiteles del claustro de Santa María del Estany (Cataluña).

Completan la decoración del capitel que nos ocupa dos motivos florales, formado el uno por trébol de cuatro hojas, uno a cada lado de la figura barbada y en la parte inferior, enmarcando la barba, cuatro volutas.

El otro capitel (Lám. II) tiene también, en su parte superior, dos motivos florales, formado el uno por trébol de cuatro hojas, el otro no se aprecia por estar debilmente tallado. El resto está ocupado por una figura imberbe y desnuda, en la que resalta, de modo extraordinario,

(1) Historia de la Arquitectura Cristiana Española (T. ^I ~~II~~, pág. ⁵¹³ ~~106~~).



Arroyo de la Encomienda. Planta de la iglesia de San Juan. (Trabajo del S. E. A. A.).

la desproporción de la cabeza en relación con el resto del cuerpo. Las manos vienen a cruzarse sobre el vientre. Dos serpientes, que arrancan de los extremos del capitel con las colas enroscadas, pasan por debajo de los brazos de la figura y van a enfrenar sus cabezas en el pecho, representación posible del pecado de lujuria.

La ventana central, está completamente trasformada; esto obedece a que fué destruida en parte, para hacer un camarín que debió ser gótico y tal vez construido al realizarse la modificación, que suponemos anterior a la del conde de Guaqui. A uno y otro lado de ella hay dos escudos formados por cinco bandas y en la orla aspas.

La representación floral del primer capitel de la ventana del evangelio ha variado y nos muestra ahora a modo de dos vástagos, de los cuales salen tres piñas. En el centro hay una figura que semeja una gorgona.

Ornamentan la parte superior del último capitel, un trébol de cuatro hojas, una cara con bigote muy señalado y una flor de cinco hojas. La parte inferior está ocupada por cuatro volutas, semejantes a la del primer capitel descrito.

Corre por todo el interior del ábside, a poco más de dos metros del suelo, una imposta de billetes. Una segunda imposta ajedrezada de 19 cms. de anchura aproximadamente, distanciada de la anterior 1,85 m. se interrumpe únicamente en el hueco de la ventana central por las reconstrucciones que hemos señalado.

Igualmente caprichosos son los elementos decorativos que ornamentan los capiteles de las ventanas absidales por el exterior (Lám. III), motivos florales, figuras humanas y animales, cuyos caracteres propios aparecen claramente determinados, no obstante la tosquedad de su trazado. Las columnas de estas ventanas se apoyan sobre una imposta ajedrezada corrida. En los ábacos se repite el ajedrezado, mientras que en el resto del capitel las representaciones son distintas; hay en unos águilas con las alas explayadas, en otros son seres fantásticos, como una sirena, dos monstruos que apoyan una de sus extremidades en una figura humana que ocupa el centro del capitel. Toda esta disposición enmarca propiamente el vano de la ventana, que queda transformado realmente en una saetera, cuyo intradós se decora con bolas. El ábside está reforzado exteriormente por tres pequeñas pilastras, en las que apoyan sus basas esbeltas columnas coronadas por capiteles de armoniosas líneas, que contribuyen a aumentar la severa elegancia de esta iglesia.

El ingreso a la iglesia, como ya indicábamos anteriormente, se

halla en el lado S. y se dispone sobre un cuerpo en saliente. Enmarcando la puerta (Lám. IV) se encuentran descansando sobre pilastras, seis columnas con sus basas y capiteles correspondientes, sobre las que apean arquivoltas simplemente decoradas por un baquetón corrido, salvo la primera, que se presenta formada por una serie de baquetones verticales, trasdosados por una moldura con estrellas, entre las cuales aparecen bolitas.

Los capiteles de la puerta son variados; así, por ejemplo, los tres capiteles del lado derecho de la puerta (Lám. V), nos muestran: el primero, dos pájaros finamente detallados (¿perdices?) (1) que parecen picar la cabeza de una figura desnuda que ocupa la esquina del capitel; otro está formado por grandes hojas de mucho saliente dispuestas en dos líneas, sobre las cuales, en cada uno de los dos frentes que nos muestra el capitel, se perfilan dos extraños caulículos. El tercer capitel de este lado nos muestra su cuerpo cubierto de una serie de vástagos simétricos de poco relieve y sobre ellos aparecen caulículos análogos a los del capitel anterior.

En los capiteles del lado izquierdo de la puerta, muy mutilados actualmente, todavía es posible notar representaciones interesantes, entre ellas una escena de caza (perro que corre tras una liebre). Sobre estos capiteles, se dispone una imposta corrida que hace las veces de ábaco, con la particularidad que su decoración cambia al corresponderse con cada uno de los capiteles, así tenemos grandes hojas en fuerte relieve, entre las cuales aparecen animales, roleos finamente tallados con estrellas en sus centros, trenzados, billetes, etc., etc.

Los muros están rematados al exterior con una serie de canecillos con monstruos, cabezas humanas, hojas burdamente trazadas, cabezas de animales, figuras, motivos geométricos, etc., que sirven de soporte a una cornisa ajedrezada en el ábside y en el resto de la iglesia, adornada con el mismo motivo que aparece en el trasdós de la primera arquivolta de la puerta.

Esta iglesita, a pesar de las reconstrucciones, no muy afortunadas por cierto, que ha sufrido, podemos considerarla como una interesante

(1) Según el P. Pinedo en su obra «El Simbolismo en la Escultura Medieval Española» (pág. 55) refiriéndose a las perdices que se encuentran en un capitel de Santo Domingo de Silos, dice que «recuerdan los peligros que por todas partes nos acechan, la astucia de nuestro enemigo, que trata de cazarnos para perdernos; mas ellas, volviéndose al árbol de la vida, que según hemos visto es Cristo mismo, se vuelven a El que clama constantemente a todos los hombres, diciéndoles: Venid, comed mi pan y bebed el vino que os he preparado».

muestra de arquitectura románica, probablemente correspondiente a la segunda mitad del siglo XII.

Nuestros esfuerzos, nuestras rebuscas de documentos han sido, desgraciadamente, estériles.

MERCEDES GONZÁLEZ TEJERINA.



LÁMINA I. — Arroyo de la Encomienda. Iglesia de San Juan según un dibujo de Parcerisa (Foto del S. E. A. A.).



LÁMINA II.—Iglesia de Arroyo de la Encomienda. Columna de una de las ventanas del ábside en el interior. (Foto del S. E. A. A.).



LÁMINA III — Ábside de la Iglesia de San Juan de Arroyo de la Encomienda. (Foto de S. E.. A. A.).



LÁMINA IV. —Puerta de la Iglesia de San Juan de Arroyo de la Encomienda. (Foto del S. E. A. A.).



LÁMINA V.—Capiteles en el lado derecho de la puerta de la iglesia de San Juan de Arroyo de la Encomienda. (Foto del S. E. A. A.).